



LA FUGA

Cuando sintió el tropel
de la tropa en dispersión,
una gran resolución
tomó de pronto Isabel.

Toma el caballo mejor
que tenían en la casa,
una montura le pasa,
recoge todo valor.

Y abandonando á su suerte
á los que en su mala hora
trajo la suerte traidora
á las puertas de la muerte.

Monta á caballo, llevando
su hijito en su amante falda,
y á la aventura se lanza
siempre al frente galopando.